

CUENTO DE MISTERIO O TERROR

Nombre: _____

Fecha: _____

Indicaciones: lee con atención el siguiente texto y coloca en los recuadros las letras donde corresponde según la estructura del cuento.

a) Clímax

b) Nudo

c) Título

d) Desenlace

e) Planteamiento



El visitante nocturno



Leonor se mudaba de nuevo. A su madre le encantaba la restauración, así que su predilección por las casas antiguas empujaba a la familia a llevar una vida más bien nómada. Era la primera noche que dormían allí y, como siempre, su madre le había dejado una pequeña bombilla encendida para espantar todos sus miedos. Cada vez que se cambiaban de casa le costaba conciliar el sueño.



La primera noche apenas durmió. El crujir de las ventanas y del parqué la despertaba continuamente. Pasaron tres días más hasta que empezó a acostumbrarse a los ruidos y descansó del tirón. Una semana después, en una noche fría, un fuerte estruendo la sobresaltó. Había tormenta y la ventana se había abierto de par en par por el fuerte vendaval. Presionó el interruptor de la luz, pero no se encendió. El ruido volvió a sonar, esta vez, desde el otro extremo de la habitación. Se levantó corriendo y, con la palma de la mano extendida sobre la pared, empezó a caminar en busca de su madre. Estaba completamente a oscuras. A los dos pasos, su mano chocó contra algo. Lo palpó y se estremeció al momento: era un mechón de pelo. Atemorizada, un relámpago iluminó la estancia y vio a un niño de su misma estatura frente a ella. Arrancó a correr por el pasillo, gritando, hasta que se topó con su madre. "¿Tú también lo has visto?", le preguntó.



Sin ni siquiera preparar el equipaje, salieron pitando de la casa. Volvieron al amanecer, tiritando y con las ropas mojadas. Se encontraron todo tal y como lo habían dejado... menos el espejo de la habitación de la niña. Un mechón de pelo colgaba de una de las esquinas y la palabra "FUERA" estaba grabada en el vidrio.



La familia se mudó de manera definitiva para dejar atrás aquella pesadilla. Leonor había empezado a ir a un nuevo colegio y tenía nuevos amigos. Un día, la profesora de castellano les repartió unos periódicos antiguos para una actividad. La niña ahogó un grito cuando, en una de las portadas, vio al mismo niño una vez más, bajo un titular: "Aparece muerto un menor en extrañas circunstancias".

Indicaciones: con base a la lectura relaciona las columnas según el tipo de personaje.

- () Leonor
- () Maestra
- () Madre
- () Niño
- () Amigos

- a) Incidental
- b) Protagonico
- c) Secundario
- d) Antagónico

Indicaciones: con base a la lectura anterior selecciona los escenarios en que se desarrolló la trama.

- a) Casa
- b) Teatro
- c) Calle
- d) Pasillo
- e) Museo
- f) Casa antigua
- g) Bosque
- h) Recamara
- i) Escuela
- j) Oficina

Indicaciones: lee con atención cada fragmento y escribe en el recuadro que tipo de narrador es.

Omnisciente	Protagonista	Testigo
Era un día lluvioso. Laura caminaba por la calle Recoletos, como lo hacía todos los días al volver a su casa después de un largo día de trabajo. Todo parecía normal, era un día común y corriente, o eso era lo que Laura creía. Lo que ella no sabía es que ese día su vida iba a cambiar por completo.		Estaba oscureciendo. El alumbrado se encendió al otro lado de la ventana. Los dos hombres sentados a la barra leyeron el menú. Nick Adams los observaba desde la otra punta de la barra. Estaba charlando con George cuando entraron.
El lugar estaba repleto de gente. El salón, que de día parecía tan amplio, esa noche parecía diminuto. Pero a la gente parecía no importarle. Todos bailaban y reían. La música hacía retumbar las paredes mientras que las luces apenas ayudaban a identificar algunos rostros.		Érase una vez en un pueblo muy pequeño, un niño que vivía con sus papás y sus dos hermanos. Su nombre era Juan y le encantaba volar cometas.
Conocí la historia, sin entenderla bien, la misma mañana en que Montes vino a contarme que había tratado de robarme, que me había escondido muchas jugadas del sábado y del domingo para bancarlas él, y que ahora no podía pagar lo que le habían ganado.		Me sentí orgullosa. Por primera vez en mi vida, me sentí orgullosa al ver cómo aquel paciente, al que nadie le tenía fe cuando llegó a la clínica, al que todos daban por muerto, abandonaba el edificio por sus propios medios. Y sabía que a partir de ese día él iba a poder llevar una vida normal, como la que tenía antes de haber llegado a este lugar.